

MENSAJERO MEXICANO

Evangelio, enseñanza y exhortación de las Escrituras



Solo uno se lleva el premio

por Jasón Wahls

¡Sacrificio! ¡Sudor! ¡Sangre! Antes de que iniciara el Mundial, más de 1,200 futbolistas habían soñado con levantar el trofeo de la Copa Mundial de la FIFA, que tiene un peso de 6.175 kg porque está fabricado de oro macizo de 18 quilates. Sus nombres quedarían grabados en la base del trofeo y así immortalizados en la historia de la FIFA. Pero cuando pitó el silbato final solo un equipo se había llevado el premio: España.

En 1 Corintios 9.24-27 el apóstol Pablo emplea figuras de diferentes deportes (un corredor, un luchador, y un boxeador) para describir su servicio cristiano y su afán por alcanzar el premio incorruptible. Él resalta el deseo, la disciplina, y la descalificación.

El deseo

“Corred de tal modo que ganéis” (v. 24 BLA). El Mundial 2026 comenzó con 48 equipos que representaban a 48 naciones, pero solo uno sería coronado como campeón. Sin duda, todos los equipos comenzaron el torneo con el deseo de ganar. ¡Ninguno diría que no quería ganar!

Pablo, al hablar de los corredores, dice lo mismo, que todos corren para ganar. Pero, la realidad es que solo uno se lleva el premio. Con eso en mente exhorta a los cristianos a correr para ganar el premio. No está diciendo que estemos compitiendo contra otros hermanos, sino que resalta la necesidad de tener un propósito, de vivir nuestras vidas con el deseo de llevarnos el premio.

La disciplina

“Todos los deportistas se entrenan con mucha disciplina” (v. 25 NVI). Naturalmente, los jugadores que ganaron el

Mundial pueden hablar de la disciplina, los sacrificios, las horas de entrenamiento y el empeño que pusieron para poder ganar.

De igual manera Pablo resalta la disciplina requerida para lograrlo: “Todo aquel que lucha, de todo se abstiene” (v. 25). “Todo” puede incluir cosas legítimas, que intrínsecamente no tienen nada de malo, pero que al final no ayudarán a llegar a la meta de llevarse el premio. Luego resalta la razón por la que se abstienen de todo: para ganar el premio. El premio era todo, pero había una deficiencia en ese premio: era corruptible. En cuanto al Mundial, los ganadores tendrán sus nombres grabados en el trofeo, pero eso solo durará, como mucho, el tiempo de la historia de la humanidad. En cambio, el premio que Jesucristo ofrece al fiel creyente es para toda la eternidad. Pablo dice que los creyentes están luchando por ganar una corona incorruptible e imperecedera.

La descalificación

“No sea que, después de haber predicado a otros, yo mismo quede descalificado” (v. 27 NVI). En el Mundial la realidad de cada jugador era que, si no participaba conforme a las reglas, podía ser descalificado. Podía ser eliminado del partido o del torneo. Aun el apóstol tenía la preocupación de ser descalificado. No se trata de perder la salvación, sino de perder la utilidad en el servicio del Señor y así no ganar el premio que deseaba.

Pronto viene nuestro Señor con su galardón. Que cada uno de nosotros pueda correr la carrera que tenemos por delante con el fin de llevarnos el premio. ❖

EN ESTA EDICIÓN

Solo uno se lleva el premio

Pedro: Un hombre moldeado en la escuela del Alfarero

Evangelio: Todo cambió en un instante

El libro de los Salmos: Los cánticos graduales (Parte 18)

¡Cuán grande es Él!: El ajolote

Compañeros de Pablo (Parte 8)

El joven y su pareja

Contemplemos a Cristo:

- El Señor Jesucristo en Apocalipsis (Parte 13)

Preguntas y respuestas:

- ¿Apareció Samuel a Saúl cuando éste consultó a la adivina de Endor?

Noticias

CONSEJO EDITORIAL

Editor

Jasón Wahls

Editores asociados

*Tomás Kember, Timothy Turkington,
Marcos L. Caín, Timoteo Woodford,
Miguel Mosquera*

Encargado de noticias

Timothy Turkington



@MensajeroMexicano



www.mensajeromexicano.com



mensajero.mexicano@gmail.com

Pedro

Un hombre moldeado en la escuela del Alfarero

por David Cadenas



Pedro es el apóstol más mencionado en las Escrituras, tanto en los evangelios como en Hechos de los apóstoles y en las cartas paulinas. Era un pescador de Galilea, un hombre que el Señor salvó, le cambió el nombre y su vida nunca más sería la misma.

Conversión

“Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan, y habían seguido a Jesús. Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo). Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas (que quiere decir, Pedro)” (Jn 1.40-42).

Su nombre Simón viene adaptado del hebreo *Shama*, o Simeón, que significa “el que escucha”. Cefas en arameo y Pedro en griego significa roca o piedra. Fue salvo en ese momento y ahora sería una piedra sacada de la cantera por el Artesano divino, quien le daría forma hasta moldear a ese hombre rústico y hacer una pieza pulida de mucho valor.

El Señor muchas veces llamaba a Pedro según algún acontecimiento. Cuando lo llamaba Simón, su nombre natural, algunas veces tenía que ver con corrección, debilidades o advertencias. Por ejemplo, cuando iba a ser zarandeado, “dijo también el Señor: Simón, Simón, he aquí Satanás os ha pedido para zarandearos como a trigo” (Lc 22.31).

“Simón, ¿duermes?” (Mr 14.37). Al ser restaurado, “Simón, hijo de Jonás, ¿me amas más que estos?” (Jn 21.15). ¿Qué temblor sentiría Pedro al escuchar al Señor llamándolo “Simón, Simón”? Pablo lo llama Cefas para resaltar su rol apostólico y en Gálatas 2.9 lo llama columna.

Compulsividad

Quiso evitar la muerte del Señor, reprendiéndolo y diciéndole: “Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca” (Mt 16.22). En la transfiguración habló apresuradamente (Mt 17.14). También cortó la oreja de Malco (Jn 18.10). Se echó al mar para llegar primero (Jn 21.7).

Algunos aciertos de Pedro: reconoció que Jesús era el Mesías (Mt 16.16), dijo que Jesús tiene palabras de vida eterna (Jn 6.68), pidió la explicación de una parábola (Mt 15.15), y hablaba como representante del grupo; su liderazgo fue muy marcado.

Caída

A pesar de la advertencia del Señor de que Satanás lo había pedido para zaranearlo, se dejó dominar por su autoconfianza: “Aunque todos se escandalicen de ti, yo nunca” (Mt 26.33), y al mismo Señor le dijo con insistencia: “Aunque me sea necesario morir contigo, no te negaré” (v. 35). ¡Cuánto nos parecemos a Pedro! La Biblia está llena de adver-

tencias para nosotros y cuando se presenta el tropiezo se nos olvidan las Escrituras claves para escapar del peligro espiritual.

Cercanía

Pedro era uno de los apóstoles del círculo más íntimo del Señor. En la resurrección de la hija de Jairo, el Señor “no permitió que le siguiese nadie sino Pedro, Jacobo, y Juan hermano de Jacobo” (Mr 5.37). Estuvo presente en la transfiguración (Mt 17.1) y en el Getsemaní (Mt 26.36-38), y en la resurrección el Señor se le apareció de una manera especial (1 Co 15.5).

Comisión

“Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente” (Mt 16.15-19). Esa fue la acertada respuesta de Pedro, aunque les preguntó a todos. Pedro tomó la iniciativa y respondió por revelación directa del Padre, y el Señor le dio las llaves del reino. Yo: el fundamento (1 Co 3.11); edificaré: el futuro de la construcción con piedras vivas está en las manos del arquitecto divino; mi: Él la compró por precio (1 Co 7.23); iglesia: los que somos llamados fuera para congregarnos en su nombre.

Confirmación

Pensamos que por su caída y sus negaciones ya el vaso no debería ser usado, pero recordemos Jeremías 18. La vasija se echó a perder en su mano y el alfarero volvió y la hizo otra vasija según le pareció mejor hacerla. Hay tres etapas en la restauración de Pedro: 1) cuando el Señor lo miró (Lc 22.61); 2) cuando el Señor se le apareció (1 Co 15.5); y 3) en Juan 21, cuando el Señor le habló

**¡Cuánto nos parecemos
a Pedro!**

públicamente. Podemos recordar cuando el Señor le dijo: “y tú, una vez vuelto, confirma a tus hermanos” (Lc 22.32). ¿Cuántas veces usaría Pedro su propia experiencia para restaurar a otros? Las palabras del Señor (“apacienta mis corderos”, “pastorea mis ovejas”, “apacienta mis ovejas”) siempre serían recordadas por Pedro.

Capacitación

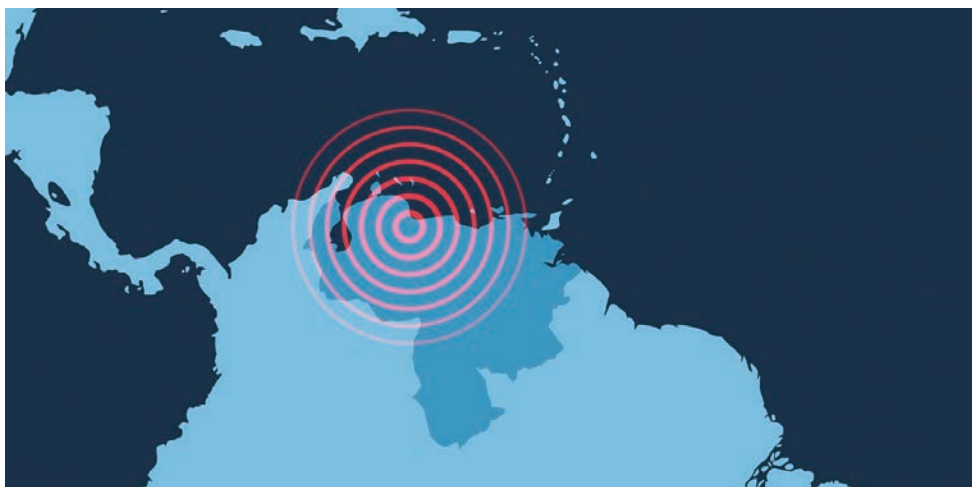
Ahora Pedro ha sido restaurado. “Así que, si alguno se limpia de estas cosas, será instrumento para honra, santificado, útil al Señor, y dispuesto para toda buena obra” (2 Ti 2.21). Hechos 2 lo presenta lleno del Espíritu Santo. El hombre sin letras y del vulgo se puso en pie y habló a los judíos del Señor Jesucristo, de su muerte y resurrección, y recibieron la Palabra para ser salvos unas tres mil personas. Luego el pescador de almas vuelve a echar la red y alcanza a más de cinco mil almas para Cristo.

Carácter

Las dos cartas que escribió el apóstol Pedro muestran a un hombre maduro. En la primera carta, en el capítulo 5, él está entre los ancianos, no por encima. “Apacientad la grey de Dios que está entre vosotros” (1 P 5.2). Nunca olvidó las palabras del Señor: pastorea (guía), apacienta (darles alimento). En su segunda carta, en el capítulo 3, llama a los creyentes “amados” unas cuatro veces. Especialmente al apóstol Pablo, quien lo había corregido públicamente en la carta a los Gálatas capítulo 2, lo llama “nuestro amado hermano Pablo”. Sin duda, vemos a un hombre moldeado en la escuela del Alfarero por excelencia. Y así como Pedro esperaba al Príncipe de los pastores, que nuestras vidas sean moldeadas hasta su pronto regreso. ❖

Todo cambió en un instante

por Timothy Turkington



El 24 de junio de 2026 nadie esperaba que ocurriera un terremoto en Venezuela, mucho menos que ocurrieran dos terremotos el mismo día. Pero todo cambió en un instante. Lo que era una tarde tranquila de un día festivo en ese país sudamericano, se convirtió en una tragedia dantesca y catastrófica en un abrir y cerrar de ojos. A las 6:04 pm ocurrió el primer terremoto de 7.2 grados de intensidad en la escala de Richter, y apenas 39 segundos después ocurrió el segundo terremoto de 7.5 grados.

Todo cambió en un instante. Colapsaron casas y se derrumbaron muchos edificios en la capital Caracas y en la zona costera de La Guaira debido a la intensidad de este “doblete sísmico”. Miles de almas pasaron a la eternidad.

La Biblia nos enseña y advierte acerca de al menos tres eventos que ocurren en un instante. El primer evento es la muerte, el segundo la venida del Señor y el tercero la salvación. Los tres eventos son irrepetibles, instantáneos e irreversibles. Los tres son de mucha importancia e interés para usted.

En cuanto a la muerte, el escritor a los Hebreos escribe: “Está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio” (Heb 9.27). Este versículo nos enseña que la muerte física ocurre una sola vez, en el instante cuando el alma y el espíritu de separan del cuerpo (Gn 35.18; Ec 8.8). Y una vez que la persona muere es algo irreversible (Ec 12.7). La razón por la

que morimos es que somos pecadores (Ro 5.12) y por eso habrá un juicio para todo aquel que no fue salvo antes de morir.

En relación con la venida del Señor, ese evento se refiere al momento cuando nuestro Señor Jesucristo venga a las nubes para llevarse a los ya perdonados. Se quedarán atrás los que no recibieron el perdón de sus pecados y se quedarán sobre la tierra para sufrir los veintinueve juicios de Dios especificados en el libro de Apocalipsis. La Biblia nos enseña que este evento sucederá “en un momento, en un abrir y cerrar de ojos” (1 Co 15.51-52). Sólo se llevará a cabo una vez y tendrá consecuencias negativas irreversibles para los que no se prepararon (2 Ts 2.10-12).

La salvación es lo que usted necesita para estar preparado cuando llegue la muerte o el Señor regrese por los salvados. La salvación no es un proceso; ocurre en un instante. Es el preciso momento cuando un pecador arrepentido recibe el perdón de sus pecados por fe en Jesús. En ese instante todo cambia para su bien eterno. El pecador es “librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo” (Col 1.13), obtiene la redención y el perdón de pecados. La salvación bíblica sólo ocurre una vez y no se puede perder. Como dijo el mismo Señor Jesucristo: “De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida” (Jn 5.24). ❖

La vasija
se echó a perder
en su mano
y el alfarero volvió
y la hizo otra vasija.

El libro de los Salmos

Los cánticos graduales (Parte 18)

por Marcos Caín



Salmo 130

1 De lo profundo, oh Jehová, a ti clamo.

2 Señor, oye mi voz;
estén atentos tus oídos
a la voz de mi súplica.

3 JAH, si mirares a los pecados,
¿quién, oh Señor, podrá mantenerse?

4 Pero en ti hay perdón,
para que seas reverenciado.

5 Esperé yo a Jehová, esperó mi alma;
en su palabra he esperado.

6 Mi alma espera a Jehová
más que los centinelas a la mañana,
más que los vigilantes a la mañana.

7 Espere Israel a Jehová,
porque en Jehová hay misericordia,
y abundante redención con él;

8 y él redimirá a Israel
de todos sus pecados.

Al seguir con la segunda parte de este salmo, tomaremos un poco de tiempo para dar un pequeño repaso. Los primeros cuatro versículos se

refieren de manera particular al tema del pecado y su perdón, mientras que la segunda mitad nos hablará de la plenitud del regocijo del salmista y de la redención que disfrutaba. El salmista está escribiendo desde la profundidad de su experiencia, después de haber pecado en contra de Dios. Conociendo a Dios, sabe que no solo es santo y no puede ignorar los pecados, sino que también reconoce que está dispuesto a perdonar. Pero uno de los propósitos de este perdón es que Dios sea temido; o sea, que tengamos el deseo de vivir de una manera que le agrade, separados del pecado, en una vida de santidad.

El pequeño bosquejo que sugerimos en la edición previa sigue de nuevo:

- Una petición desde lo profundo, vv 1-2.
- La procedencia del perdón, vv 3-4.
- La perseverancia en la palabra, vv 5-6.
- La paciencia por la promesa, vv 7-8.

La perseverancia en la palabra (vv 5-6)

A veces es fácil para algunos pensar en tirar la toalla, en darse por vencidos. Pero el salmista nos ha puesto el ejemplo de perseverancia aun cuando no todo marcha bien, cuando uno está oprimido. Obviamente, la base de la confianza del salmista era la persona de Jehová y la palabra de Jehová, ya que su palabra revela su persona; están estrechamente relacionadas.

Algunos han sugerido que la palabra mencionada aquí (“en su palabra he esperado”, [v. 5]) es específicamente la palabra de perdón, la seguridad de que su pecado había sido remitido, pero sugiero más bien que es lo cotidiano de su vida. Siempre en espera de una palabra del Señor, siempre buscándole a Él, siempre atento a su voz.

Fíjese en las dos figuras que usa el salmista: los centinelas y los vigilantes. Hay personas que trabajan de noche y pueden comprender estas frases: “más que los centinelas a la mañana, más que los vigilantes a la mañana”. Puede ser que sean términos militares o sacerdotales, o ambos. El vigilante, atento a cualquier peligro, cualquier ruido, está más que nada anhelando la mañana cuando termina su jornada, esperando los primeros rayos del sol.

Pero piense además en el sacerdote. En Números 28.4 leemos estas palabras: “Un cordero ofrecerás por la mañana”. Tenía que estar atento también. Estaría ansioso; la responsabilidad era grande, y el privilegio enorme. Era un sacrificio constante y continuo, todos los días, en la mañana y en la tarde. Cuando le tocaba, tal vez se le iba el sueño, y podría decir, junto con el salmista: “Mi alma espera a Jehová, más que los centinelas a la mañana, más que los vigilantes a la mañana”.

“ Esperé yo a Jehová,
esperé mi alma;
en su palabra
he esperado.



¿Me permite algunas preguntas prácticas? ¿Estamos alertas al peligro a nuestro alrededor? ¿Somos como el sacerdote del Antiguo Testamento, con un ferviente anhelo de llegar a la presencia de Dios cada mañana temprano para pasar tiempo con Él y ofrecerle algo? ¿Cómo está nuestra esperanza?

Finalmente, llegamos a la última sección de este salmo. Veremos que el salmista quiere que la bendición que él ha disfrutado sea la porción de toda la nación.

La paciencia por la promesa (vv 7-8)

Vimos en el versículo 4 la frase “en ti hay perdón”, y ahora aprendemos que en Él hay “misericordia” y “abundante redención” (v. 7). Es por conocer íntimamente a Jehová que el salmista está instruyendo y animando a Israel a que también esperen a Jehová. Sí, nuestro Dios es santo, y nunca debemos olvidarnos de esta verdad tan importante, pero también es misericordioso. Estas verdades en este salmo dan una tremenda esperanza a la nación, y el salmista quiere infundir e inculcar esto en su corazón. ¿No es cierto que estas mismas verdades también nos ayudan

a nosotros hoy en día como Iglesia?

Esta palabra “misericordia” se ha visto antes; es la traducción de la palabra “*cheched*” y describe su amor leal para con su pueblo, y su compasión. Es una muestra de su fuerte deseo de ayudarlos en su condición tan necesitada, pero también su capacidad de hacerlo. Obviamente, el salmista había experimentado tal misericordia. De hecho, casi la mitad de las 248 veces que encontramos la palabra en el Antiguo Testamento se encuentra en los Salmos.

Pero no solo hay misericordia en Jehová, sino también con Él hay “abundante redención”, no simplemente redención. En aquel entonces el pueblo necesitaba no cualquier redención, sino algo abundante. Estaban regocijándose en lo que Dios había hecho al redimirlos, no solo de la esclavitud en Egipto siglos antes, sino ahora de nuevo al sacarlos del exilio en Babilonia. Tenían todo motivo para estar alegres.

El salmista tenía algo más en mente también, porque escribe en tiempo futuro en el versículo 8: “él redimirá”. Ahora bien, no sabemos quién escribió este salmo, pero es alguien que tenía

la esperanza de un redentor. Nosotros miramos atrás y entendemos que el Redentor ha venido, ha derramado su sangre, ha pagado el precio: “el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo, en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados” (Col 1.13-14). Lo bueno es que esta redención se ha extendido más allá de la nación de Israel, y nos ha alcanzado a los gentiles también. Y fíjese en la plenitud de esta redención: ¡“de todos sus pecados”! ¿No nos hace postrarnos delante de Él en adoración?

Por muchos siglos este salmo ha sido considerado como uno de los siete “salmos penitenciales”, que incluyen también los Salmos 6, 32, 38, 51, 102, y 143. Cinco de los siete llevan el nombre de David como autor; algunos consideran la posibilidad de que él sea el autor de todos. “Penitenciales” significa que fueron escritos por un hombre que mostraba su arrepentimiento por el pecado que había cometido en contra de Dios, por haberse apartado de Él. ¡Que hayamos aprendido que con Dios sí hay perdón para que Él sea reverenciado! ❖

¡Cuán grande es Él!

El ajolote

por Andrew Barnhardt

Muy cerca de todas las personas, vehículos y casas de la ciudad más grande de México está un extraño anfibio. Vive casi exclusivamente en el lago de Xochimilco y parece una salamandra real. Se llama ajolote, y quizás sea el animal más raro de México.

El ajolote parece como si llevara una corona, pero realmente son simplemente branquias que usa para respirar debajo del agua. También tiene la asombrosa capacidad de hacer crecer de nuevo partes de su cuerpo. De manera muy fácil puede volver a crecer extremidades o su cola, pero incluso partes de su ojo, corazón y cerebro también pueden regenerarse. Esta característica hace que sea un animal de gran interés para los científicos, que esperan poder aprender más exactamente cómo puede recuperar las partes de su cuerpo que pierde.



Además, no tiene párpados, y puede cambiar el color de su piel para esconderse de sus predadores. Asimismo, nunca deja de crecer a lo largo de su vida, pero por lo general no llega a medir más de 30 cm. Este extraño animal muestra la singular mano de nuestro Creador. ❖

Los compañeros de Pablo

Silas

(Parte 8)

por Timothy Turkington

Silas fue otro de los compañeros cercanos, comprometidos y claves para el apóstol Pablo. Su nombre se registra al menos dieciséis veces en el Nuevo Testamento. En trece ocasiones aparece como Silas (su nombre abreviado) y tres veces como Silvano (de origen latín). Lucas siempre lo llama Silas y Pablo lo llama Silvano (2 Co 1.19; 1 Ts 1.1; 2 Ts 1.1). Hay una posible última referencia a él en la primera carta del apóstol Pedro (1 P 5.12), pero hay opiniones divididas sobre si se refiere al mismo hermano o no.

La esfera de servicio de Silas no estuvo libre de conflictos espirituales (Hch 15), castigos corporales (Hch 16.22-24) y de circunstancias peligrosas (Hch 17.5,10), pero esto no evitó que se condujera con fidelidad, fervor y con amor fraternal durante su ministerio.

Antes de salir con Pablo en su segundo viaje misionero, Dios había preparado a este creyente para tener madurez espiritual y mansedumbre, cualidades esenciales que le servirían en las misiones que cumpliría en el Evangelio e incluso con el maltrato que recibiría al llevar las buenas nuevas de salvación. Quisiera considerar brevemente estos cuatro aspectos mencionados acerca de Silas.

La madurez espiritual

La primera mención de Silas en el Nuevo Testamento es en el contexto de un conflicto doctrinal acerca de la salvación. Silas no ocasionó el conflicto, más bien ayudó con la solución. Dicho conflicto, que fue originado por algunos que querían “judaizar” a los gentiles en la nueva asamblea en Antioquía, ocasionó que se celebrara un concilio en Jerusalén para atender el asunto (Hch 15.1-21). Y el escritor Lucas registra la solución: “nos ha parecido bien, habiendo llegado a un acuerdo, elegir varones y enviarlos a vosotros con nuestros amados Bernabé y Pablo, hombres que han expuesto su vida por el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Así que enviamos a Judas y a Silas, los cuales también de palabra os harán saber lo mismo” (Hch 15.25-27).

Silas era un creyente de la asamblea en Jerusalén que gozaba de buen testimonio y tenía la confianza de parte de los ancianos y apóstoles en dicha asamblea para ir a disculparse con estos nuevos creyentes en Antioquía. Tenía el don espiritual (y temporal) de profeta y lo usó para exhortar y edificar a los creyentes (Hch 15.32).

Su madurez espiritual y discernimiento también le fueron de ayuda para saber cómo trabajar con Pablo luego de que Bernabé decidiera irse a Chipre. Llegaba como “sustituto” pero sin soberbia, para servir pero sin querer sobresalir.

La mansedumbre esencial

La mansedumbre de Silas era evidencia del fruto del Espíritu en su vida (Gá 5.23). La mansedumbre revela el carácter de Dios y era evidente también en la vida de nuestro Señor Jesucristo (Mt 11.29). Silas no llegó a intensificar el problema en Antioquía, ni usando dureza de palabras, sino que llegó,



lleno del Espíritu Santo y de humildad, para hablar a los corazones de los creyentes. Su mansedumbre le fue de ayuda también al enfrentar las aflicciones, acusaciones y azotes durante el segundo viaje misionero.

Las misiones encomendadas

Silas cumplió con al menos dos misiones que se le encomendaron. Su primera responsabilidad fue llevar una carta a Antioquía y ministrar a los corazones de los creyentes. La segunda responsabilidad fue salir junto a Pablo en el segundo viaje misionero. En ambas ocasiones demostró ser pacificador, prudente y perseverante. En ambas misiones obtuvo la confianza de los ancianos para cumplir la labor encomendada. En ambos servicios trabajó en equipo, primero junto a Judas (Hch 15.22) y luego junto a Pablo (Hch 15.40). En esas dos ocasiones fueron los hermanos quienes vieron que Silas era el más indicado para la labor; Silas no se autoproclamó competente y capacitado para la labor. Otros lo animaron para la obra que tenía por delante.

Durante ese viaje con Pablo lograron entrar con el Evangelio al continente europeo. En ese viaje misionero narrado por Lucas se mencionan más de trece ciudades importantes por las cuales pasaron. Observaron la mano de Dios obrando en la salvación de almas y vieron a estos creyentes congregarse al nombre del Señor por primera vez, al menos, en Filipos, Tesalónica y Corinto. La distancia recorrida en este viaje misionero, desde Antioquía hasta Corinto, fue de 2,576 Km aproximadamente, sin contar la distancia para regresar. Después de la despedida de Pablo en Corinto para ir a Éfeso (Hch 18.18-22) ya no escuchamos más de Silas en el libro de Hechos. Una posibilidad es que regresó a la asamblea en Jerusalén después de toda la obra pionera con Pablo.

El maltrato experimentado al llevar el Evangelio

En una ocasión, una pareja estaba siendo encomendada a la obra del Señor y un hermano con muchos años de experiencia en el campo misionero les dijo: “La obra del Señor no es fácil”. Silas estaría de acuerdo con esa afirmación. No es fácil, pero vale la pena. Silas experimentó maltrato (junto a Pablo) en Filipos, al ser acusado, azotado con varas y asegurados sus pies en el cepo. ¿Quién de nosotros estaría cantando himnos y orando después de tal injusticia? Con las heridas frescas en las espaldas, ¿quién de nosotros estaría dispuesto a compartir el Evangelio con el carcelero? El maltrato no sólo fue en Filipos; también tuvieron que huir de Tesalónica (Hch 17.10). En Berea y en Corinto igualmente consiguieron oposición.

Querido creyente, que el ejemplo de Silas nos motive a seguir sirviendo con alegría a pesar de las dificultades, decepciones y desánimos. ❖



El joven y su pareja

por Timoteo Woodford

Es común oír la expresión “mi media naranja” en referencia al novio o novia, o esposo o esposa. Se entiende que, en una unión matrimonial, los dos se hacen uno, pero al considerar este tema sería provechoso enfatizar que ningún ser humano fue diseñado para completar o llenar a otro. El salmista reconoció que, como somos criaturas de Dios, solamente seremos saciados en Él. “Alaben la misericordia de Jehová, y sus maravillas para con los hijos de los hombres. Porque sacia al alma menesterosa, y llena de bien al alma hambrienta” (Sal 107.8-9). Pablo, hablando de Cristo, les recuerda a los colosenses que “toda la plenitud de la Deidad reside corporalmente en Él, y ustedes han sido hechos completos en Él, que es la cabeza sobre todo poder y autoridad” (Col 2.9-10 NBLA). La enseñanza de Cristo está de acuerdo (Jn 6.35; 15.5).

Entonces, reconociendo que nuestra relación vertical con Dios es de máxima importancia, vamos a considerar la relación horizontal más cercana, y cómo encontrar la pareja escogida por Dios. En Génesis 2.18 “dijo Jehová Dios: No es bueno que el hombre esté solo”. La palabra “hombre” aquí no es varón, sino la palabra general para el ser humano. Es importante entender que la intención divina desde el principio para la raza humana es para el compañerismo humano. Claro, la primera forma de esto iba a ser en la forma de un matrimonio, pero debemos entender que,

La intención divina desde el principio para la raza humana es para el compañerismo humano.

seamos solteros o estemos casados, necesitamos el compañerismo.

Aprendamos algunas lecciones en cuanto al tema de escoger una pareja según la voluntad del Señor, viendo el contraste entre los ejemplos de Isaac (Gn 24) y de Sansón (Jue 14-16).

¿Cualquiera o la indicada? Sobre la elección de Sansón, se menciona “una mujer” y luego “una ramera”, de manera general. En contraste, el siervo de Abraham buscaba para Isaac en específico a “la mujer... la doncella”. El resultado fue un matrimonio monógamo.

¿A quién le agrada? “Tómame ésta por mujer, porque ella me agrada”, dijo Sansón, mientras Abraham dijo que el “Dios de los cielos... enviará su ángel delante de ti” y el siervo oró: “Oh Jehová... dame, te ruego... la que tú has designado para tu siervo Isaac”. Hay que analizar qué es lo más deseable para ti, ¿la persona que a ti te agrada, o la que Dios designa?

Su carácter. Las que Sansón escogió eran mujeres paganas e inmorales. A diferencia de aquellas, la de Isaac era “de la parentela de Abraham”, y una “virgen”. Hay que ser, y buscar, una persona piadosa.

El consejo paterno. Sansón rechazó el sabio consejo de sus padres y sufrió, mientras que Isaac, haciendo caso a Abraham y sometiéndose a la voluntad de Dios, fue recompensado.

¿Es amor o infatuación? Sansón “se enamoró de una mujer”. De Isaac se dice que “la amó”. La fuerza de la relación de Sansón dependía solamente de la fragilidad de su emoción pasajera. En cambio, Isaac se comprometió a amar a Rebeca como una decisión de su voluntad.

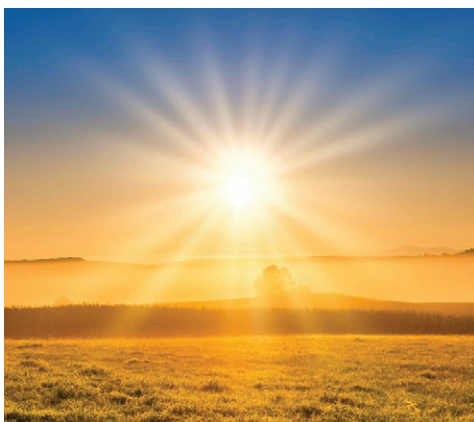
El fundamento de la relación. Las mujeres de Sansón lo engañaron y lo manipularon. A Isaac Rebeca lo respetó. La



confianza es indispensable si queremos tener una relación sana, para la mutua bendición y la gloria de Dios.

Dejará y se unirá. Según Génesis 2, un matrimonio establece nuevos límites (“dejará a su padre y a su madre”) y una nueva prioridad (“se unirá a su mujer”). Lamentablemente, cuando surgió la primera crisis matrimonial, Sansón “se volvió a la casa de su padre” en vez de asumir su responsabilidad de resolver el asunto con su esposa. Su matrimonio terminó en fracaso. Pero nos alegra leer que cuando Rebeca llega como la escogida por Dios, Isaac toma su responsabilidad hacia ella en serio “y la trajo Isaac a la tienda... y tomó a Rebeca por mujer”.

Su relación con Dios. Trágicamente, Sansón solo habló con Dios en casos de emergencia personal. Pero leemos que “había salido Isaac a meditar al campo” como si fuera su costumbre. Al concluir, volvemos a este punto tan clave. Antes de pensar en conseguir una pareja, es necesario que te preguntes: ¿Qué tan preparado estoy yo, en términos de madurez espiritual en mi propia vida, antes de incluir a otra persona? ❖



Contemplemos a Cristo

El Señor Jesucristo en Apocalipsis

(Parte 13)

por Jasón Wahls

La carta a la iglesia en Pérgamo

¿Cuál sería la reacción nuestra si un miembro de la asamblea de la cual formamos parte fuera asesinado por su testimonio? ¿Renunciaríamos a la fe? ¿Negaríamos el nombre de Cristo? ¿Dejaríamos de congregarnos? En la ciudad de Pérgamo estaba el trono de Satanás mismo y, en consecuencia, allí imperaban la idolatría, la inmoralidad y la persecución de los creyentes. A pesar de esas condiciones, los hermanos de la asamblea no negaron el nombre de Cristo. ¡Qué fidelidad!

Su presentación

Como en todas las cartas a las siete iglesias, el Señor se presenta a la iglesia en Pérgamo de una manera única y específica conforme a la condición espiritual de la iglesia. Aquí su descripción es “el que tiene la espada aguda de dos filos”, un atributo que Juan había percibido en su visión de Jesucristo (1.16). En la edición de marzo (MM 199) relacionamos esta espada con la Palabra de Dios (Heb 4.12). Es de notarse que varios comentaristas vinculan esta descripción de Cristo con la autoridad de ejecutar juicio y hacen mención de que la espada en los tiempos de Juan simbolizaba el poder y autoridad de Roma. Y esos comentarios tienen mucho sentido, en particular cuando consideramos que más adelante en la carta Jesucristo amenaza con pelear “contra ellos con la espada de [su] boca”.

Su evaluación

Jesucristo comienza su evaluación con lo positivo antes de mencionar lo negativo. Por el lado positivo, si bien Satanás tenía su trono en esa ciudad, uno solo puede imaginarse cuán severa sería la persecución contra una congregación que se congregaba al nombre del Señor Jesucristo y proclamaba su fe. Habría

persecución de cada tipo. La presión para amoldarse al mundo sería enorme, pero estos hermanos habían perseverado fieles; Antipas, hasta la muerte.

Sin embargo, no todo era positivo, o más bien, no todos eran fieles. Había algunos “hermanos”, probablemente falsos, que se habían extraviado de la sana doctrina y se aferraban a la doctrina de Balaam. Dos aspectos de la doctrina de Balaam son mencionados: la idolatría (comer alimentos sacrificados a los ídolos) y la fornicación (inmoralidad sexual). Esos dos pecados fueron los instrumentos que Balaam propuso que Balac empleara para hacer tropezar al pueblo de Israel (Nm 22-25). En la Biblia, donde hay idolatría hay fornicación, y no era diferente en la ciudad de Pérgamo donde esas maldades imperaban. Ahora, estos “hermanos” se habían infiltrado en la iglesia de tal manera que varios eruditos dicen que la asamblea en Pérgamo reflejaba el significado de Pérgamo: “dos veces casado”.

La otra crítica es que algunos retenían la doctrina de los nicolaítas. Lo que era “las obras de los nicolaítas” en Éfeso, en Pérgamo ya era “doctrina”. Hay mucha discusión, pero existen primordialmente dos interpretaciones proporcionadas en los comentarios y biblias de estudio sobre quiénes eran los nicolaítas. Independientemente de cuál sea la interpretación correcta, lo que sí queda claro es que Cristo aborrece esta doctrina. Un comentarista sugiere que la mejor manera de interpretar “los nicolaítas” es por su significado, ya que no se encuentra el término en la Biblia aparte de estos dos usos. Entonces, el significado es “conquistar” y “pueblo”, lo cual puede ser una implicación de que había algunos que querían señorear sobre el pueblo, lo cual pudo haber sido el comienzo de la jerarquía eclesial.

Su amonestación

El Juez divino les da un ultimátum: “arrepientete; pues si no, vendré a ti

pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca”. El arrepentimiento era la única solución. Fue un llamado a la acción inmediata, la de cambiar de parecer y abolir las doctrinas falsas que retenían. Si no estaban dispuestos a arrepentirse, no había más remedio; Cristo tendría que actuar. No se refiere a su segunda venida, sino a que Él visitaría a los ofensores con disciplina divina. Esa disciplina vendría “pronto”, es decir, de repente si no se arrepentían. El instrumento que emplearía es “la espada de [su] boca”. Ya hemos sugerido que esta espada es la Palabra de Dios. Cabe señalar que aquí los dos errores tenían que ver con determinadas doctrinas, que son instrucción o enseñanza. La única manera de confrontar doctrina falsa o errónea es con la Palabra de Dios.

El uso de la espada puede indicar algo de la severidad de este juicio, ya que era el arma que se relacionaba con el juicio. Puede ser que Cristo esté diciendo que si aquellos que retenían esas doctrinas contaminantes no se arrepentían, vendría a ellos para cortarlos, es decir, ejecutar el juicio divino de quitarles la vida

Su exhortación

“El que tiene oído, oiga...”. La exhortación aquí, como a todas las iglesias, resalta una responsabilidad personal: oír y responder. Al vencedor Cristo le promete que le dará del maná escondido y una piedrecita blanca en la cual está escrito un nombre nuevo. El lector puede consultar los comentarios para ver las varias interpretaciones que se han dado a estas dos recompensas. Un punto sobresaliente es que Cristo premia la fidelidad.

Obviamente hay mucho que podemos aprender de este mensaje a Pérgamo, pero solo quiero resaltar una lección, que es la importancia de la doctrina, es decir, lo que se enseña en la asamblea. ¡Que sea bíblica! ❖



Preguntas y respuestas

por Miguel Mosquera

¿Apareció Samuel a Saúl cuando éste consultó a la adivina de Endor?

La historia de Saúl consultando la adivina de Endor aparece en 1 Samuel 28. En cuanto a este pasaje hay dos posiciones; personalmente, tomo la primera, pero también quisiera dar la otra posición.

Hay quienes consideramos que en ese caso particular Samuel sí se le apareció a Saúl. Esto por las siguientes razones:

- **La mujer se sorprendió cuando vio a Samuel (v. 12)**, ya que dice que ella “clamó en alta voz”. Esto indica que ella no vio lo que siempre había visto (que sería algún espíritu haciéndose pasar por otra persona), sino algo distinto, esto es, el espíritu de Samuel. Esta aparición sorpresiva para la adivina hizo que ella misma se diera cuenta de que algo sobrenatural estaba ocurriendo y por eso comprendió que Saúl la había engañado; al principio ella no sabía que era Saúl.
- **El relato nunca indica que fuese un espíritu haciéndose pasar por Samuel.** El Espíritu Santo bien pudo haber dicho que no era Samuel, sino algún espíritu de mentira, como lo vemos en otros casos (1 R 22.11-22).
- **El mensaje comunicado a Saúl era totalmente cierto.** Satanás sabe engañar, y siempre lo hace. Es cierto que a veces Satanás mezcla la verdad con la mentira, pero nunca puede decir una verdad completa; siempre miente porque es el padre de la mentira (Jn 8.44). El mensaje dicho a Saúl hablaba sobre eventos futuros y se cumplió en su totalidad: (1) Israel sería derrotado frente a los filisteos, (2) Saúl moriría y (3) sus hijos también morirían en la batalla.

William MacDonald dice: “Dios interrumpió la sesión espiritista de forma inesperada permitiendo que el verdadero Samuel apareciera” (*Believer’s Bible Commentary*, 1 Samuel 28.11-14, por William MacDonald).

Esta es una ocasión única en la que Dios permitió que Samuel apareciera para comunicarle a Saúl la solemne noticia de su muerte y la de sus hijos. De ninguna manera pienso que sea posible comunicarse con los muertos (vea Lc 16.26-31).



Ahora quisiera presentar el otro lado que afirma que no era Samuel, sino algún espíritu malo haciéndose pasar por Samuel. Cito una porción de lo que el comentarista Matthew Henry nos dice sobre estos versículos:

“El espectro, o aparición, personificando a Samuel, pregunta por qué le llamaron (v. 15) – ‘¿Por qué me has inquietado haciéndome venir?’ Para nosotros esto descubre que era un espíritu inmundo que se estaba haciendo pasar por Samuel; debido a que (como el obispo Patrick observa) no está en el poder de las adivinas inquietar el descanso de buenos hombres y traerlos de nuevo al mundo cuando les place; tampoco habría el verdadero Samuel reconocido tal poder en las artes mágicas... Es un triste consuelo lo que este espíritu inmundo (con el manto de Samuel) le da a Saúl, y es manifiesto que su intención es llevar al desespero y al suicidio. De haber sido el verdadero Samuel, cuando Saúl deseó saber qué hacer él debió decirle que se arrepintiera y se reconciliara con Dios, llamar a David de su destierro y le hubiese dicho que de esta manera habría la esperanza de encontrar misericordia con Dios; pero, en cambio de esto, él representa el caso como sin esperanza y sin remedio, haciendo lo mismo que hizo con Judas, de quien fue primero un tentador y luego un atormentador, persuadiéndolo a vender a su Maestro y luego ahorcarse... Le reprende con el ungimiento de David para el reino (v. 17). No podría haber tocado una cuerda que fuera más desagradable para el oído de Saúl que ésta. Nada se dice de reconciliarse con David, sino que todo tiende a exasperarlo en contra de David y abrir más la brecha. Sin embargo, para hacerle creer que era Samuel, la aparición afirmó que Dios fue el que habló a través de él. El diablo sabe cómo hablar con aire de religión, y puede enseñar falsos apóstoles a transformarse en apóstoles de Cristo e imitar su lenguaje. Aquellos que usan encantos y magia, y ruegan, en defensa de ellos, que sólo hay cosas buenas en ellos, podrían recordar las palabras buenas que el diablo aquí dice y, sin embargo, con un diseño malicioso. Le reprende con su desobediencia al mandamiento de Dios en no destruir a los amalecitas (v. 18). Satanás le había ayudado a mitigar y excusar este pecado cuando Samuel había tratado con él para llevarlo al arrepentimiento, pero ahora lo está agravando, para hacerle desesperar de la misericordia de Dios. Ve lo que reciben aquellos que prestan atención a las tentaciones de Satanás. Él mismo será su acusador, y les insultará. Y mira a quién se parecen aquellos que atraen a otros al mal y les reprochan cuando lo han hecho. Tal es la miseria de aquellos que caen bajo el poder de Satanás; ya ‘Que se enoje o que se ría, no tendrá reposo’ (Proverbios 29.9)”. ❖

Envíenos sus dudas o preguntas a
pregunta@mensajeromexicano.com
e intentaremos contestarlas bíblicamente.

NOTICIAS

de la mies en México



David Cadenas enseñando a los jóvenes y adultos en Juárez

Juárez, Nuevo León

La asamblea en Juárez tuvo una semana especial de clases bíblicas en el local, para la cual recibieron la grata visita de David Cadenas y su familia. El hermano David, junto con hermanos locales, ayudaron cada día con las lecciones para niños y jóvenes, presentando el Evangelio por medio de cinco características de Dios. Se aprecian las oraciones para que la Semilla sembrada dé fruto en salvación de almas.

Hermosillo, Sonora

La asamblea apreció mucho la visita de los hermanos Pablo Thiessen y Juan Dennison a principios de julio para dos noches de rica enseñanza de la Palabra de Dios.



Timothy Turkington compartiendo la Palabra de Dios en El Barril

El Barril, San Luis Potosí

En julio tuvimos dos series de predicaciones del Evangelio. Los hermanos David y Jacob Nesbitt (San Antonio, EE. UU.) predicaron cinco noches. Luego, el hermano Timothy Tur-

kington y su familia estuvieron de visita. El hermano Timothy también ayudó con cinco noches de predicaciones del Evangelio y el domingo dio una edificante enseñanza sobre Colosenses 1. Durante las series hubo buena asistencia e interés.



Presentación de la escuela bíblica en Zapopan



El hermano Higgins con algunos de los obreros en México



El hermano Higgins dando ministerio en Zapopan

Zapopan, Jalisco

El domingo 26 de julio se llevó a cabo la presentación de la escuela bíblica para finalizar el año escolar. Los niños recitaron versículos sobre los profetas y sus profecías acerca de Cristo. Luego Jasón Wahls dio un mensaje de Evangelio a todos los presentes.

A finales de julio el hermano Alejandro Higgins (Barrington, EE.UU.) tuvo una semana de clases bíblicas sobre Romanos 8 con algunos de los obreros en México.

Además, esa misma semana el hermano Higgins visitó la asamblea de Zapopan para cuatro noches de ministerios sobre el matrimonio y la familia. Los hermanos de la asamblea

de Guadalajara también apoyaron las reuniones y todos apreciaron la edificante enseñanza.



Tomás Kember predicando el Evangelio en Los Arcos

Los Arcos, Morelos

La asamblea celebró una serie especial de predicaciones que se extendió por tres semanas. Los hermanos locales junto a Duncan Beckett y Tomás Kember predicaron cada noche. Fue de mucho gozo ver la mano del Señor obrando en la salvación de almas.



Timothy Turkington predicando el Evangelio en Cholula

San Andrés Cholula, Puebla

El 12 de julio se inició una serie especial de predicaciones por tres semanas en el local. Timoteo Stevenson recibió la visita de Tomás Kember la primera semana, Timothy Turkington la segunda semana y Ryan Turkington la última semana. También se realizaron visitas a Calpulalpan (Tlaxcala), donde se predica el Evangelio cada domingo en casa de Vicente y Yolanda. Los hermanos dan gracias a Dios por obrar en la salvación de almas.

Xalapa, Veracruz

Durante el mes de julio la asamblea recibió la visita del hermano Pablo Thiessen para cuatro días de ministerios sobre los cuatro evangelios, los cuales fueron muy edificantes. Hubo buen interés y asistencia, y se apreció mucho la visita de los hermanos de la asamblea de Veracruz.

Dios mediante, se espera hacer una serie de predicaciones del Evangelio las últimas dos semanas de agosto, con la ayuda del hermano Timothy Turkington y hermanos locales.



Tomás Kember dando ministerio en Veracruz

Veracruz, Veracruz

El sábado 11 de julio se celebró una reunión especial de enseñanza con motivo del aniversario de la asamblea. Tomás Kember, Jonatán Seed, Timoteo Stevenson y Samuel Chesney acompañaron a la asamblea e impartieron enseñanzas de mucha edificación. También la asamblea tuvo el gozo de ver a un hermano obedecer al Señor por medio del bautismo.

Conferencias

- **11-13 septiembre:** Nezahualcóyotl, Estado de México
- **13-15 noviembre:** Veracruz, Veracruz

NOTICIAS de la mies en el mundo



Foto: kcrg.com

Postville, EE. UU.

Varios hermanos se vieron directamente afectados por el incendio de una planta procesadora de carne que se destruyó por completo. Se aprecian las oraciones por las familias afectadas.

HAGA CLIC AQUÍ
PARA REGRESAR
AL MENÚ PRINCIPAL





Publicaciones Pescadores

Proveedores y publicadores de materiales bíblicos

...recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así. (Hechos 17:11)

LIBRITOS PARA NUEVOS CREYENTES



Una guía para nuevos creyentes,
con explicaciones claras, bíblicas y
fáciles de entender.

10 pesos + flete
(0.50 dólares)



Una lúcida explicación de Hechos 2.41-42,
donde se relata la experiencia de la asamblea
en Jerusalén el Día de Pentecostés. Después de
ser salvos, estos creyentes fueron bautizados y
añadidos a la comunión. Para poder identificar
una verdadera iglesia local se establecen diez
verdades fundamentales que la distinguen.
Luego se detallan cuatro áreas en que aquellos
creyentes perseveraron: la doctrina de los
apóstoles, la comunión unos con otros, el
partimiento del pan, y las oraciones.

30 pesos + flete
(1.50 dólares)



Informes y pedidos:

www.publicacionespescadores.com
publicacionespescadores@gmail.com

